



## Capítulo 26

Dibujar es muy rápido, pero retocar lleva mucho tiempo. Una tarde, Qin Guanglin estaba en el estudio. Por la noche, se sintió aliviado al guardar su lápiz y disfrutar de su obra final.

La persona de la imagen lleva un pequeño delantal floral. Tiene el pelo recogido en la nuca. Un pequeño mechón de pelo le cae sobre la frente. Sostiene una pala en una mano y una olla en la otra. Se le ve sonriendo de perfil. Parece relajada y feliz. Está cocinando.

Qin Guanglin también pensó en cómo sería su futura pareja, con cabello rubio, grandes ondas, piernas largas, caderas anchas y cintura pequeña. También pensó en las cosas con las que suelen fantasear los jóvenes y pensó que era mejor encontrar a alguien así.

En ese momento, mirando el tablero de dibujo que tenía delante, Qin Guanglin se dio cuenta de repente de que lo mejor no es lo deslumbrante y encantador, sino lo fluido.

El exterior está vacío, incluso si come hasta convertirse en un hombre gordo de 200 jin, también es lo mejor.

No se puede dejar escapar a una persona tan buena. Si la pierdes, no podrás encontrar a otra igual. Qin Guanglin sintió de repente que el progreso de los dos era un poco lento y tuvo el impulso de atarla fuertemente.

«La cena». La madre de Qin llamó a la puerta.

«Aquí estamos».



Qin Guanglin dejó el lápiz y salió del estudio. Su madre había comprado palitos de masa frita y sandías para cenar.

Dio un mordisco a los palitos de masa frita, dudó un momento y luego dijo: «Mamá».

«¿Sí?».

«¿Por qué no me casas?». Qin Guanglin miró a Qin Ma.

Qin Ma cogió los palitos de masa frita y sospechó que había oído mal: «¿Qué?».

«¿Por qué no me casas?», repitió Qin Guanglin.

«.....»

«.....»

«¿Por qué no hablas con ellos?», preguntó la madre de Qin frunciendo el ceño. No sabía qué le pasaba. «¿De qué sirve hablar conmigo?».

«¿No puedes aceptar?», preguntó Qin Guanglin, confundido por las palabras de la madre de Qin. Este tipo de cosas se deben contar a la familia, ¿no?

«¿Y si no estoy de acuerdo?», preguntó la madre de Qin mientras daba un mordisco a la sandía, se recostaba en la silla y ponía cara de indiferencia.



«...» Qin Guanglin se rascó la cabeza. «Me casaré contigo de todos modos. Me casaré contigo, estés de acuerdo o no».

«Entonces no me vas a contar nada», dijo la madre de Qin poniendo los ojos en blanco. «No tienes por qué estar de acuerdo en casarte con otra persona».

«No me importa. Tienes que ayudarme». Qin Guanglin mordió un bocado de palitos de masa frita, había estado fuera, se había quedado sin cara y sin piel, «esa es tu futura nuera».

«¿Estás seguro de que es ella?».

«Seguro».

«¿No te arrepientes?».

«No me arrepiento».

«Si te gusta, ve a por ella. No te interferiré». Qin Ma suspiró: «¿Por qué no ser una buena chica? Si quieres casarte con alguien, tienes que ser amable con él».

«¿Tú también lo ves así?». Qin Guanglin mordió los palitos de masa frita y se rió: «No creo que haya nadie mejor».

«Lo vi a primera vista». Qin Ma se mostró desdeñoso: «He comido más sal que tú arroz, ¿y mis ojos no son mucho mejores que los tuyos?».



«Entonces dame algún consejo». Qin Guanglin sintió que no podía confiar en sí mismo. «¿Cómo puedo casarme con ella?».

«Todavía están en la escuela, así que debes ser virtuoso». La madre de Qin no sabía qué le pasaba y de repente se puso muy nerviosa: «Te lo advierto, no hagas ninguna tontería o no te lo perdonaré».

«¿Qué tontería podría hacer?», Qin Guanglin le dio un mordisco a la sandía y pensó: «¿Tengo que ver primero a su familia?».

«No digas tonterías. No solo quieres ver a alguien, sino que tienes que pedir permiso para casarte con una hija».

Qin Guanglin estaba preocupado, como si no pudiera casarse con ella por un tiempo.

«Tienes que pensarlo». La madre de Qin se preocupó y le preguntó: «El matrimonio no es una familia, es la formación de una nueva familia, cuando incluso yo soy medio forastera, un acontecimiento vital, no te arrepientes».

«¿Por qué? Será una gran familia, incluyendo a sus padres». Qin Guanglin sentía que ya lo había pensado. Dejó la mitad de los palitos de masa frita y corrió a lavarse las manos. Luego sacó el cuadro que acababa de terminar en el estudio y se lo mostró a Qin ma.

«Ayer la vi cocinar y pensé que me gustaba mucho. Verás, creo que eso es lo que quiero. Si la echo de menos, no podré encontrar a otra».

La madre Qin dijo: «¿Solo quieres que alguien te cocine toda la vida?».



«¡No!».

Qin Guanglin no sabía cómo describir ese sentimiento. Después de pensar un rato, no encontró las palabras adecuadas. Simplemente dejó el cuadro en el dormitorio, salió corriendo y volvió a comer. «En fin, es como el amor, tú no lo entiendes».

«Venga ya, tú no sabes nada del amor». La madre de Qin lo miró y se sintió divertida: «Solo eres un glotón que adora la comida de los demás».

«No me importa. Cuando ella cocina, yo lavo los platos. Cuando ella come huevos, yo los pelo. Cuando ella se lava los pies, yo le echo agua. Simplemente me gusta».

«Pela uno primero. Todo el mundo lo dirá. Tu padre decía que lavaba los platos todos los días, pero ¿qué pasó después?». Qin Ma sigue desdeñando a este chico, que es malvado.

«¿Cómo puede ser tan fácil casarse? ¿Solo han pasado unos días? Quizás un día la pelea terminó, Xiaonian es impulsiva, piensa en una cosa y ya está. «He decidido ir a trabajar en unos días, empezando por ganar dinero».

«¿Has conseguido trabajo?».

«Lo he encontrado. Hoy he pasado la entrevista. Iré a trabajar en unos días».

«¿En qué?».



«El estudio de dibujo de cómics parece bueno». Qin Guanglin hizo un gesto comparativo: «Después del periodo de prueba, un sueldo base de 7000 al mes más un plus por rendimiento».

Al oír el sueldo, la madre de Qin frunció el ceño: «Es similar al que tienes en casa».

«Puedo recibir manuscritos en mi tiempo libre cuando estoy en el trabajo. Se llama aumentar los ingresos y reducir los gastos». Qin Guanglin explicó: «Ahora estoy ocioso la mayor parte del tiempo. Ir a trabajar equivale a ganar un salario extra».

Lo más complicado es que se puede hacer en un día o dos. El precio de una obra depende principalmente de su uso y dosis, así como del nivel del propio autor. Para decirlo sin rodeos, sigue siendo un trabajo mental.



Si puedes firmar con tu nombre, puedes recibir un encargo por unos cientos de yuanes. Si no firmas con tu nombre, el precio será más alto. Los ingresos de dos o tres encargos equivaldrán al salario del estudio. En la actualidad, recibe dos o tres manuscritos sin firmar al mes.

«Está bien, está bien, solo ten cuidado de no cansarte». La madre de Qin no entiende su pintura, así que no le importa.

«Son todas cosas sin importancia».

Cuando Qin Guanglin se sació, recogió la cáscara del melón, la tiró al cubo de basura de la cocina y volvió a su habitación.

¿Por qué no charlas con él? No se atrevía a mostrar su idea de casarse rápidamente. En primer lugar, temía asustarla. En segundo lugar, le aconsejó.



Solo se atrevía a pensar por sí mismo. Como mucho, le dijo a su madre que le pidiera consejo.

Después de mirar durante un rato la foto del chef cocinando, Qin Guanglin la colocó bajo el cristal del escritorio, junto con las fotos que habían tomado las dos personas que se montaron en la montaña rusa la última vez. De esta manera, tanto si utilizaba el ordenador frente al escritorio como si leía un libro, podía verla tan pronto como bajaba la cabeza.

Como no podía ver a su gente, mirar las fotos y los cuadros también estaba bien.

